

Hábito 3: Un Ejercicio Familiar Sobre Poner Primero lo Primero

Autor: Tara West

2 Junio 2019



"Sin participación no hay compromiso. Márcalo, ponle asteriscos, circúlalo, subráyalo. No participación, no compromiso."

Hábito 3@: Primero lo Primero, es el hábito de las prioridades. Todos manejamos múltiples sombreros en nuestras vidas, ya sean profesionales o personales, necesitamos desarrollar hábitos que nos ayuden a administrar el día a día. El hábito 3 habla en profundidad sobre "Rocas Grandes" y "Rocas Pequeñas" en nuestras vidas.

Las "Rocas Grandes" son las cosas más importantes que tienes que hacer, tal como pasar tiempo con tu familia u obtener una educación. Las "Rocas Pequeñas" son las cosas menos importantes que tienes que hacer, tal como ver la televisión o navegar el internet.

Así que, ya sea que el Hábito 3 es nuevo para ti o que esté grabado en tu memoria, tomemos un momento para reflexionar sobre este hábito. Para mí, el Hábito 3 significa hacer tiempo para mi familia. A medida que lees, toma el tiempo para reflexionar sobre qué significa para ti el Hábito 3. ¿Qué significan para ti los Hábitos 1 y 2?

[Haz click aquí para acceder a la hoja de trabajo \(se encuentra disponible en inglés\)](#)

Como cualquier madre, mis hijos me llaman unas diez mil veces al día. Para mí, empieza a las 6:15 a.m. "Mamá, ¿me ayudas a hacer mi almuerzo?", "Mamá, ¿puedes sentarte conmigo?", "Mamá, ¿por qué tengo que ir a la escuela?" y mi favorita: "MAMÁ, ¡VEN A LIMPIARME!" Para el

momento en que los dejo a todos en tres escuelas diferentes y comienzo mi lista de tareas, siento que ya es tiempo de recogerlos otra vez y no he logrado hacer mucho. De las 11:30 a las 2:30, estoy yo sola con mi hijo de cuatro años en casa. Le ayudo con su tarea, comemos juntos el almuerzo y luego a él le gusta jugar. Si un amigo no está disponible para venir a jugar con él, usualmente es bueno en entretenerse él solo; pero hay días en que me demanda más atención que otros. Estos días siempre parecen suceder cuando tengo una fecha límite sobre la que estoy trabajando o tengo algún proyecto grande en la escuela. Trabajo medio tiempo desde casa y este año soy la presidenta de la Asociación de Padres de Familia. Mi dulce niño pequeño se convierte en un disco rayado con:

"Mamá, mírame, ¿puedes jugar conmigo?" (Sí, le gusta que lo vea para saber que lo estoy escuchando.)

Algunas ocasiones le digo:

"Terminaré de lavar los platos, entonces voy contigo".

(1 minuto después)

El Niño: "Mamá, mírame, ¿puedes jugar conmigo?"

Yo: "Terminaré de lavar los platos, entonces voy contigo".

(1 minuto después)

El Niño: "Mamá, mírame. ¿Puedes jugar a los policías y ladrones conmigo?"

Yo: "Déjame terminar de lavar los platos. Acabaré más rápido si dejas de hacerme preguntas."

(Justo cuando acabo de responder)

El Niño: "Mamá, mírame. ¿Puedes jugar a los policías y ladrones conmigo ahora?"

Yo: "No."

No me juzguen. Claro que sentí un destello de culpa al contestarle con una negativa. Per su respuesta me dolió más a mí.

El Niño: "Está bien, creo que jugaré yo solo."

Ahora, a sus cuatro años, no creo que el haya usado esa frase intencionalmente para hacerme jugar con él inmediatamente, pero funcionó. Jugamos a los policías y ladrones por media hora. Media hora no parece un largo tiempo, pero para él, era como estar en el cielo.

Esa experiencia se convirtió en un punto de inflexión para mí. Ahora cuando mi hijo me pide jugar, hago un esfuerzo real para ir la primera vez que me pregunta. Alrededor de diez minutos de toda la atención para él son usualmente suficientes para llenar su tanque el resto del día. A medida que tomo más tiempo para ponerlo a él y a mis otros hijos primero, estoy aprendiendo cosas nuevas sobre ellos y estamos desarrollando una relación más profunda. También he observado que mis hijos están más dispuestos a hacer las cosas que les pido hacer desde la primera vez que lo pido, en vez de estar repitiéndolo yo una y otra vez. Es increíble como cuando yo, como el adulto, pongo el ejemplo de tomar tiempo para poner primero a los miembros de mi familia, ellos me siguen. El otro lado de esto es cuando tengo algo que hacer y necesito terminarlo en el momento, puedo explicar a mis hijos lo que estoy haciendo, les doy un tiempo estimado en que terminaré y me aseguro de cumplirlo. Consiguientemente, ellos han sido mucho más pacientes cuando no me encuentro disponible inmediatamente.

He comenzado a sopesar lo que estoy haciendo al preguntarme: "¿Cuál es la consecuencia si no termino esto ahora?" Realmente, la mayoría del tiempo puedo postergar un poco lo que estoy haciendo. Los platos y la ropa sucia siempre estarán ahí. ¡Siempre! Créanme, no es fácil para mí dejar un lavabo lleno de platos por mucho tiempo, pero estoy viendo lo valioso que es. Poner primero lo primero se ve muy diferente en cada situación para mí. He descubierto que mi familia es lo más importante para mí y si les dedico tiempo primero, estoy en paz con todas las demás cosas que estoy haciendo.